

**Gabriela Milone (comp.), *Violencia y método: de lecturas y críticas*.
Buenos Aires, Letranómada editora, 2014, 150 páginas.**

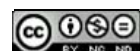
El conjunto de ensayos que componen el libro *Violencia y método: de lecturas y críticas*, compilado por Gabriela Milone, articula una serie de reflexiones teóricas que giran en torno al problema del método, la escritura y la lectura en el marco de las investigaciones sobre literatura. En lugar de un prólogo, el libro comienza con un ensayo de Miguel Dalmaroni titulado “Violencia, resistencia a la lectura, *método* crítico” en donde se presentan varios de los conceptos centrales que aparecerán luego en los demás artículos. El ejemplo más claro de esto lo constituye la noción de “lectura” en tanto acontecimiento que Dalmaroni construye a partir de, entre otros, Paul de Man. Lo que Dalmaroni busca es establecer una teoría literaria que sea, ante todo, una teoría de la lectura literaria como “instancia de experiencia”. Con este objetivo, se introduce la lectura crítica que Steiner hace de Shakespeare para dar cuenta de la imposibilidad de la lectura misma de comprender, de forma cabal y completa, todo lo que la literatura tiene para decirnos. La lectura literaria se presenta entonces como un *fracaso* ante la exigencia de comprensión *total* que algunas teorías literarias poseen como horizonte metodológico.

En las preliminares del libro Gabriela Milone sitúa al problema del método en el trabajo con los textos literarios como el punto de convergencia que aglutina los distintos intereses de los integrantes del Proyecto de Investigación que tiene entre sus resultados este volumen de ensayos. En este sentido, Milone hace hincapié en la relación entre el título de la compilación y *Violencia y metafísica* de Jacques Derrida, que funciona como eje de este conjunto de reflexiones, cuyo objetivo es problematizar el criterio metodológico según el cual es posible conseguir un determinado grado de objetividad a la hora de llevar a cabo una investigación sobre literatura.

“Escribir la lectura. Consideraciones en torno al método en el abordaje teórico-crítico de la obra poética” de Adriana Canseco, se pregunta cómo superar las dificultades que plantea la lectura de la palabra poética y, a la vez, interroga el lugar que ocupa el método a la hora de trasladar esa lectura a la escritura. Canseco se sirve de las teorizaciones de Henri Meschonnic, quien ha planteado insistentemente la intrínseca relación entre poesía y crítica, para recuperar la pregunta por el método. La autora hace hincapié en la necesidad de que el método utilizado para abordar un texto poético responda, no a un saber específico, sino a la posibilidad de una lectura que contemple la inabarcabilidad y multiplicidad del objeto de estudio.

En “*Bajo firma: de las resistencias del texto a las interpretaciones del resto*”, Lorena Fioretti busca armar, a partir de la noción psicoanalítica de “resistencia”, una teoría de la lectura emparentada con la noción derrideana de “deconstrucción”, para lo cual se sirve de los aportes críticos de Analía Gerbaudo y Nicolás Rosa sobre el tema. Fioretti propone que la deconstrucción funciona como un principio metodológico que permite describir la desarmonía existente entre la lectura y escritura. En sintonía con el ensayo anterior, la relación lectura-escritura es concebida en términos de “exploración” textual y no como “explicación”, lo cual permite pergeñar estrategias de lectura múltiple.

En “Una constelación posible: reenvíos entre imagen, crítica y montaje”, Paula La Rocca y Ana Neuburger se encargan de tejer vínculos entre Walter Benjamin y Roland Barthes para ocuparse de la relación entre lectura y escritura crítica. Esta conjunción se realiza por medio de la noción benjaminiana de “imagen”, entendida como eso que irrumpe durante el transcurso de la lectura y termina por detenerla, acción equivalente al conocido pasaje en el cual Barthes habla del momento



durante la lectura en el que el lector se ve forzado a “levantar la mirada”. La propuesta metodológica de este ensayo apunta a pensar a la lectura, en relación con el nuevo texto que ella engendra, como un montaje compuesto por recortes y yuxtaposiciones a cargo del crítico, quien busca articular esos fragmentos en una nueva escritura que será siempre, a fin de cuentas, manifestación de una determinada concepción del mundo.

En “En el azar de un encuentro, la crítica y la lectura de los signos”, Franca Maccioni realiza un acercamiento al problema de la escritura crítica similar al ensayo de La Rocca-Neuburger. Para Maccioni la escritura crítica es, en última instancia, la escritura de una lectura que es concebida como un aprendizaje, como una búsqueda. La dificultad en este punto radica, de nuevo, en la complejidad del objeto de la lectura y la escritura: la salida que encuentra la autora es pensar, a partir de Maurice Blanchot, el método de la crítica como una búsqueda que rodea al objeto de estudio sin agotarlo nunca, pero que debe desprenderse de lo leído para cobrar entidad como escritura.

“Recomenzar el clamor de la vida: aportes hacia una *crítica materialista*” es, como se puede ver en el título, una reflexión sobre el método desde un punto de vista materialista. En él, Javier Martínez Ramacciotti pugna por un tipo de crítica que le permita relacionar de forma “justa” la “diferencia” inherente al objeto de estudio. Esta crítica posee una lógica conjuntiva porque permite aprehender los distintos elementos heterogéneos y construir una multiplicidad en la cual ninguno de ellos predomine por sobre los demás. Deleuze y su lectura sobre Kafka sería un ejemplo de este tipo de crítica: lo que se rescata es el hecho de que Deleuze no lee “Ante la ley” a modo de ejemplificación de un concepto filosófico, ni tampoco de forma puramente histórica. De esta manera, lo que conserva es la singularidad irreductible de la obra en tanto experiencia que llega a nosotros por medio del acto de la lectura; y lo que la crítica produce no es una simple testificación de una multiplicidad, sino una multiplicidad nueva. Esta propuesta es similar a la que Gabriela Milone desarrolla en “Mimar la lengua. Reflexiones en torno a una ‘nueva mimesis’ de la escritura crítica”, donde lo que se busca es consolidar la noción de “crítica mimética”. Milone destaca que el método deconstruccionista de Derrida permite superar el simple comentario “mimetológico” de un determinado texto, y así producir una escritura crítica que se base en “imitar” su objeto de estudio. La “nueva mimesis” buscaría “imitar-mimar” el texto poético a partir de su tono específico, que se puede aprehender en la lectura. De este modo, la escritura crítica debe sentirse afectada, contagiada por el ritmo de la lectura para así poder recrear ese gesto, esa estructura de la escritura del texto poético, en la propia práctica.

“El tiempo (de la escritura sarduyana) está desfasado. Anacronismo e inespecificidad como método” de Silvana Santucci—la última reflexión de este conjunto—, es el único ensayo que se construye a partir de la obra literaria de un escritor: Severo Sarduy. Santucci focaliza en la concepción sarduyana del tiempo, por medio de la cual se busca ensamblar una metodología para el análisis de textos poéticos. El ensayo sitúa a Sarduy junto a Rothko, Kracauer y Benjamin en un grupo teórico que se caracteriza por poner en cuestión el saber que se tenía sobre el tiempo. En la literatura, en Proust por ejemplo, se materializa esa concepción del tiempo discontinuo que busca romper con la linealidad del tiempo cronológico. Además de esto, Santucci destaca la relación que Sarduy estableció con el arte pictórico, específicamente con Wassily Kandinsky. De esta forma, metodológicamente hablando, se busca establecer vínculos interartísticos entre la obra de Sarduy y las demás artes, lo cual pone de manifiesto la poca relevancia de las distinciones entre los distintos discursos y géneros.

El Epílogo de *Violencia y método: de lecturas y críticas*, Natalia Lorio hace confluir las distintas reflexiones del libro en ocho apartados de escasa longitud. De ellos se desprenden varios de los hilos conductores del libro, entre los cuales vale destacar la idea de que todo método supone siempre un cierto grado de violencia con respecto al objeto de estudio. La importancia conferida al acto de la lectura es otro de los puntos en los que confluyen todos los autores de los ensayos del libro, así como también la certeza de que la relación entre dicho acto y la escritura crítica es posible a partir de un método que pueda abarcar la complejidad y la multiplicidad del objeto de estudio.

Federico Gabriel Cortés